



# Luñol 2014, SIMULACRO DE SEÍSMO

El ejercicio, planeado y dirigido por la UME, ha incluido por primera vez la transferencia de la gestión de los servicios esenciales a las autoridades autonómicas

**M**ADRUGADA del 31 de marzo. La localidad valenciana de Luñol, situada supuestamente entre Buñol, Cheste y Chiva, se despierta sobresaltada por un seísmo de 6,3 grados en la escala de Richter. Lo intempestivo del horario impide que sus 100.000 habitantes se pongan a salvo de los destrozos causados por el terremoto. Edificios destruidos, graves daños en infraestructuras críticas como el AVE y la carretera N-III, desabastecimiento de servicios esenciales como agua, luz, gas y teléfono, complejos industriales seriamente dañados — entre ellos, dos plantas químicas y una central hidroeléctrica —, contaminación ambiental... El escenario hace temer lo peor y los malos pronósticos tristemente se cumplen: el balance final de

la catástrofe es de 300 fallecidos y 1.500 heridos, además de numerosos desaparecidos y damnificados.

Nada más producirse el terremoto, el conseller de Governació i Justicia activa el Plan Especial frente al riesgo sísmico en la Comunidad Valenciana, declara

el nivel 2 y solicita la colaboración de la Unidad Militar de Emergencias. Pero la catástrofe es de tal magnitud que, poco después, se pone en contacto con el Ministerio del Interior para que declare la emergencia de interés nacional (nivel 3). Es entonces cuando el jefe de la UME,

teniente general César Muro, asume la dirección y coordinación operativa de la situación, canalizando todos los medios del Estado disponibles para minimizar los efectos del seísmo. En todo momento actuará bajo dependencia de Interior, por delegación expresa de Presidencia del Gobierno.

Luñol es una población ficticia y, por tanto, los destrozos sufridos por este terremoto también son simulados, pero muy parecidos a



Los ministros de Defensa e Interior visitaron las células de habitabilidad polivalente (CEHAPO) para los damnificados.



los que se hubieran producido en el caso de que esta recreación no fuera tal, sino una situación real. Es el escenario del ejercicio *Gamma Luñol 2014* planeado por la UME y desarrollado del 31 de marzo al 3 de abril para poner a prueba la capacidad de respuesta de todos los órganos del Estado ante situaciones límite. También, para adiestrar al Cuartel General de la UME en el planeamiento y dirección operativa de una emergencia, así como a los expertos civiles y militares y Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado que se integran en su puesto de mando. El ejercicio, además, sirvió para demostrar la potencialidad de la Red Nacional de Emergencias, un sistema de comunicaciones que facilita la gestión y la coordinación de la catástrofe ya que permite interactuar a los responsables de una emergencia declarada de interés nacional.

Es el cuarto ejercicio de estas características que ha diseñado la UME desde que se creara en 2005. En esta edición se han introducido algunas novedades como la implicación directa del Departamento de Seguridad Nacional de Presidencia del Gobierno que participó en el nivel político de la emergencia y se integró en la estructura de la dirección del ejercicio.

Además, en *Luñol 2014* se escenificó la desescalada de la emergencia, implicando a las autoridades políticas responsables en la dirección estratégica. Para ello, se simuló la transferencia paulatina a los dirigentes autonómicos de la gestión de los servicios esenciales tras restablecer, provisionalmente, las necesidades básicas y una vez controlada la emergencia en las zonas afectadas.

El desarrollo de *Luñol 2014* fue seguido por el Príncipe de Asturias que se desplazó a la zona para comprobar sobre el terreno la actuación de los medios y el personal ante un seísmo de esta magnitud. Acompañado, entre otras autoridades, por el presidente de la Generalitat Valenciana, Alberto Fabra, el jefe de Estado Mayor de la Defensa, almirante general Fernando García Sánchez, y el director general de Protección Civil y Emergencias, Juan Antonio Díaz Cruz, Don Felipe comprobó el trabajo del Centro de Coordinación

visita en nuestro país, se acercaron a la Comunidad Valenciana para comprobar el desarrollo del ejercicio.

### COORDINACIÓN

En *Luñol 2014* participaron más de 3.000 personas entre civiles y militares. En su desarrollo se implicó la población de los municipios cercanos que hicieron de figurantes en todos los escenarios recreados. Para coordinarlos, se establecieron dos puestos de mando: el de la dirección de la emergencia y el de la Generalitat Valenciana, ambos en el complejo educativo de Ceste.

Además de Presidencia de Gobierno, en el simulacro estuvieron implicados siete ministerios —Defensa, Interior, Hacienda y Administraciones Públicas, Economía y Competitividad, Fomento, Educación, Cultura y Deporte, y Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente—, organismos de tres autonomías —Valencia, Murcia y Madrid—, Cruz Roja, el Consejo de Seguridad Nuclear y varias empresas —Red Eléctrica Española, Ferrovial, Telefónica, Gas Natural, Iberdrola, Grupo TRAGSA y Asociación Española de Alquiladores de Sanitarios Portátiles Ecológicos—.

El ejercicio tuvo carácter internacional y su desarrollo fue seguido por observadores y equipos de rescate de Brasil, Ecuador, Estados Unidos, Francia, Marruecos y Portugal así como por representantes de organizaciones como la Unión Europea, la Iniciativa 5+5 y la Organización de Estados Americanos.

La UME participó con militares de sus cinco Batallones de Intervención

*Participaron  
más de 3.000  
personas, siete  
ministerios y tres  
autonomías*

Operativa Integrado, donde se gestionaba la emergencia, y el de Control del Ejercicio, donde se generaban las incidencias. Además visitó el albergue, el campamento para damnificados y el centro de atención al ciudadano, presenció un caso de escape tóxico y el rescate de personas tras el derrumbe de un edificio.

También los ministros de Defensa, Pedro Morenés; Interior, Jorge Fernández, y la ministra de Defensa Nacional de Ecuador, María Fernanda Espinosa, de



El Príncipe Felipe siguió los trabajos de apuntalamiento y rescate de víctimas provocadas por el derrumbe de edificios.

(BIEM) que desplegaron sus equipos de búsqueda y rescate urbanos (USAR), acreditados por la ONU para trabajar en las catástrofes originadas por terremotos. Sus miembros fueron alertados inmediatamente, nada más conocerse la magnitud de los destrozos. Ya en la zona, lo primero que hicieron fue apuntalar las estructuras dañadas para, ya sin peligro, localizar y rescatar tanto a los supervivientes como los cuerpos de los fallecidos, tarea para la que contaron con la ayuda de perros y geófonos.

Junto a ellos trabajó el Equipo de Emergencia y Respuesta Inmediata de la Comunidad Autónoma de Madrid y el Grupo Operativo de Intervenciones Técnicas de la Dirección General de la Policía. De la identificación de los cadáveres se encargó la Policía Científica.

Al mismo tiempo que se buscaba a las víctimas atrapadas entre los escombros de los edificios derrumbados por el terremoto, se instalaron albergues y campamentos de damnificados y se establecieron puntos de información para la población afectada por el seísmo. En

esta tarea se involucraron Cruz Roja y la UME, con los BIEM III, IV y V de Bétera (Valencia), Zaragoza y León y con el Regimiento de Apoyo e Intervención en Emergencias de Torrejón de Ardoz (Madrid). Cruz Roja se encargó, además, de la asistencia psicosocial y sanitaria a los afectados entre los que repartió kits de higiene y mantas.

El Ejército de Tierra, por su parte, prestó apoyo sanitario al ejercicio instalando una estación de descontaminación y un hospital de campaña tipo *Role 2*. Además, el Grupo de Operaciones Psicológicas elaboró y difundió información de interés entre la población afectada y el Batallón de Asuntos Civiles desplegó equipos de filiación en los albergues y campamentos.

#### RIESGOS TECNOLÓGICOS

El terremoto de Luñol afectó seriamente a dos plantas químicas con la consiguiente fuga de contaminación. Paliar estos efectos fue responsabilidad del Grupo de Intervención en Emergencias Tecnológicas y Medioambientales de la UME, los

TEDAX-NRBQ de la Policía, el Centro Nacional de Salud Ambiental del Instituto *Carlos III* y el Regimiento NBQ n° 1 del Ejército de Tierra. Entre todos detectaron las fugas, tomaron muestras del escenario afectado, las analizaron y descontaminaron tanto el terreno como a las personas que habían entrado en contacto con los agentes tóxicos.

La localización y evacuación de víctimas se llevó a cabo por tierra y también por aire. Hasta la zona, el Batallón Helicópteros de Emergencias de las FAMET llevó dos *EC-135*, uno de ellos con cámaras WESCAM para reconocimiento y otro para puesto de mando y helitransporte, y dos *Cougar* de búsqueda y rescate. La Armada intervino en estas tareas y en la evacuación médica de afectados por el terremoto con un helicóptero de la quinta Escuadrilla de la Flota de Aeronautes, mientras que el Ejército del Aire lo hizo con personal y medios del SAR. Para organizar el espacio aéreo, la UME desplegó una torre de control.

Elena Tarilonte

Fotos: Luis Miguel Ortiz/UME

*En el ejercicio estuvo implicado directamente el Departamento de Seguridad Nacional de Presidencia del Gobierno*